

Una mujer joven vestida del Siglo de Oro irrumpe en escena. Cautelosa. Lleva un retrato en la mano. No se percata de la presencia de Fenisa.

MARCIA: Vi a Liseo hace un rato (*Suspira, enamorada*),
quien piensa ganar mi amor,
dejándome su retrato. (*Besa el retrato*).

FENISA: (*Aparte*) ¿A Liseo ha dicho? (*Se esconde para espiar a Marcia sin ser vista*)

MARCIA: Vi, como digo, a Liseo
en el Prado este¹ día
con más gala que Narciso,
más belleza y gallardía.
Puso los ojos en mí
y en ellos mismos me envía
aquel veneno que dicen
que se bebe por la vista;
fueron mis ojos² las puertas,
pues con notable osadía
se entró por ellos al alma
sin respetar a sus niñas.
Siguióme y supo mi casa,
y por la nobleza mía
apareció el ciego lazo
que sólo la muerte quita.
Solicitóme amoroso,
hizo de sus ojos cifras
de las finezas del alma
ya por mil partes perdida.
Yo me encuentro³ enamorada
al tiempo que⁴ agradecida
estimo tanto a⁵ Liseo
que me hallo confundida⁶.

Fenisa se acerca a Marcia. Ésta se sobresalta.

FENISA: Hola, soy Fenisa. (*Señalando el vestuario de Marcia*) ¡Qué currado! ¿Te presentas al *casting*?

MARCIA: Si *casting* viene de casta,

¹ En lugar de "el otro"

² En lugar de "los míos"

³ En lugar de "Fenisa"

⁴ En vez de "tanto como"

⁵ En vez de "las de"

⁶ En lugar de "más de lo justo"

sí, señora, yo lo soy.

FENISA: Oh, no, no, no me refería a...

MARCIA: Marcia soy y aquí he venido
salida del diecisiete,
por encargo de mi autora,
que dicta que así me viese.